

Krishnamurti

Libertad sin límites

Iniciamos esta sección de grandes pensadores y maestros con esta reseña de Krishnamurti, un ser humano notable en todas las facetas de su vida.

Hemos querido incorporar este espacio para dar conocer el pensamiento y la obra de personas que se han destacado más allá de lo habitual y



han dejado un legado permanente a sus semejantes. En oportunidades a través de sus discípulos o de organizaciones de todo tipo que los han continuado. Sin embargo, el énfasis lo hemos puesto en su pensamiento original.

En su vida Krishnamurti, estuvo alejado de todo tipo de honores y se resistió a dejar por escrito su pensamiento y lo que se ha conservado de éste, corresponde a lo recogido en sus conferencias y conversaciones por todo el mundo.

Jiddu Krishnamurti nació el 11 de mayo de 1895 en Madanapalle en el sur de la India. Es el octavo hijo de una familia de brahmanes y recibe su nombre en recuerdo del dios hindú Krishna que también fue octavo hijo.

Debido a que su padre se encontraba relacionado con la Sociedad Teosófica, a la edad de catorce años entra en contacto con Charles Leadbeater, quien ocupaba un alto cargo en dicha sociedad. Leadbeater y Annie Besant afirman que el aura del joven es excepcional, desprovista de todo egoísmo. Desde este momento en adelante, la Sociedad Teosófica se hace cargo de la educación de Krishnamurti, quien recibe una esmerada preparación tanto en el plano espiritual, como físico. Convencidos de que será el instructor del mundo y para perfeccionar su educación se le traslada a Inglaterra. Aquí recibe una cuidadosa atención, tanto en el plano educativo, como por los múltiples honores y obsequios materiales que recibe.

Como se cree que Krishnamurti es la reencarnación de Cristo y desempeña un papel trascendente para la humanidad, es nombrado presidente de la Orden de la Estrella de Oriente. Esta institución fue creada por la Sociedad Teosófica especialmente para atraer a los seres humanos para la iluminación del nuevo iluminado. Desde la fundación de Oriente Krishnamurti realiza continuos viajes e imparte conferencias por todo el mundo.

En Ojai, EE.UU. a la edad de 35 años Krishnamurti se intensifica una experiencia que ya ha experimentado antes en su vida. Sin nada que justifique, sufre terribles dolores en el cuerpo, acompañados de espasmos que pierden continuamente el conocimiento. Se le agudizan algunos sentidos, como el del olfato y no es capaz de comer alimentos.

Luego de tres días de sufrimiento y tortura, puede levantarse con dificultad y se traslada al jardín. Allí cae bajo un árbol, donde cae en profunda inconsciencia. Cuando termina el episodio, que él mismo denomina el «epifanía», dice encontrarse «embriagado de Dios». Estas experiencias se repetirán y le acompañarán toda la vida.

Krishnamurti continúa ligado a la Sociedad Teosófica hasta 1929. En esa fecha, en uno de los campamentos de Ommen en Holanda decide abandonar todos los privilegios, bienes y honores recibidos, renuncia en forma pública a la presidencia de la Orden de la Estrella de Oriente y con ello a la Sociedad

Para leer el artículo completo puedes hacerlo adquiriendo la colección (12n°s) de

Revista **ecovisiones**

Click aquí



su época tan diversas como: George B. Shaw, Kahlil Gibran, Henry Miller, David Bohm; entre otros: Todos ellos se refieren en los más elogiosos términos a la persona de Krishnamurti.

Aldous Huxley, quien llega a ser su amigo, después de asistir a una de sus conferencias nos dice:

“Fue lo más impresionante que haya escuchado nunca. Fue como haber escuchado un discurso del propio Buda,